

EL PENSAMIENTO POETICO DE MANUEL ALTOLAGUIRRE

CARMEN LLORENTE SAN MARTIN

Universidad del Pais Vasco.

“Yo sé como empezó el cuento de Manolito Altolaguirre. Era un niño de Málaga que una noche brilladora soñó con que el cielo era una imprenta de imprimir poesía(...) ¡Qué colección inmensa de tipos desparramados por todas las partes y no tiene más que cogerlos !”

(Pedro Salinas).

Con este artículo intentamos revivir a este gran poeta, que ha estado alejado de la mayoría de las antologías y estudios literarios. Hemos leído, una y otra vez, sus poemas, hemos sentido su angustia y su rabia en las páginas de las revistas editadas durante la guerra civil, hemos vivido sus recuerdos y añoranzas, que salen a la luz mecidos en juegos de palabras, y por último nos hemos hecho eco de todos los poemas que en forma de homenaje póstumo le rindieron sus amigos.

RETAZOS BIOGRAFICOS

Un hombre que –como Manuel Altolaguirre– nace en 1905, un 26 de Junio, y muere un domingo 26 de Julio de 1959, no es sino la breve e incompleta biografía de una vida interrumpida trágica e inesperadamente en un accidente de automóvil, cuando vuelve de presentar en el festival de Cine de San Sebastián su película “El Cantar de los Cantares”.

Pero, en tan breve tiempo, este escritor nos aporta muchos años de historia literaria, muchos años de labor impresora e incluso muchos años de cineasta.

Su vocación literaria e impresora comienza pronto a manifestarse, sus primeros versos son escritos en 1920 con motivo del cumpleaños de su madre, y su primera revista no tarda en llegar tres años más tarde. La Revista poética *Ambos*, sale a la luz en la imprenta Molina con la colaboración de Jose M^a Souvirón y Jose M^a Hinojosa..

Pero es en 1924, cuando se inaugura la imprenta Sur, en la que son socios Emilio Prados, Alvaro Disdier y Manuel Altolaguirre; cuando el poeta y el impresor se funden para dar a conocer no sólo sus versos, sino la poesía del momento.

Como escritor colabora con los grandes poetas de su tiempo (Federico García Lorca, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Emilio Prados, Rafael Alberti, Pedro Salinas, Gerardo Diego, Jorge Guillén) en los acontecimientos y publicaciones que se realizaron en torno a la celebración del tercer centenario de Góngora (1927).

Quiere conocer nuevos mundos, viaja a París, Londres, vuelve a Madrid, pero siempre dejando huella de poemas, publicaciones e imprentas de donde salen revistas –“Caballo verde para la poesía”– y se plasman en letra impresa los sentimientos, tristezas y rabias de Lorca, Cernuda, Neruda, Miguel Hernández, Vivanco y otros muchos.

Llega la tragedia de la guerra civil y nuestro poeta toma conciencia de la realidad, quiere compartir esa lucha con los suyos; participa activamente en las Revistas “Hora de España”, “Mono Azul”, “Granada de las letras y de las armas” y se hace cargo de la imprenta del cuerpo del ejército imprimiendo un boletín diario al que acompañaba una hoja literaria “Los lunes del combatiente”.

El final de la guerra lleva a Altolaguirre, como a la mayoría de los poetas de su generación, hacia la búsqueda de una nueva vida fuera de España. Primero será París, luego La Habana y finalmente Méjico. Su actividad poética e impresora no cesa, funda nuevas revistas y sigue publicando obras.

En 1959 regresa a España para representar su película y una vez terminado el festival, camino de Madrid sufre un accidente mortal, y tras una lucha con la muerte en el Hospital San Juan de Dios de Burgos fallece a las tres y cuarto del domingo 26 de Julio.

ALTOLAGUIRRE IMPRESOR

Nos encontramos ante la obra de un gran autor que supo compaginar su labor poética con su labor de impresor, que en definitiva es el vehículo para dar a conocer al mundo no sólo su poesía, sino la de aquellos que contribuyeron a crear el ambiente poético de la época y la de otros que intentó resucitar para que se oyeran aún sus voces.

Toda su vida gira en torno a su labor como impresor, con su imprenta se instaló en Málaga, París Londres, La Habana, parece –como dice Salinas¹– un “Don Juan de las imprentas, las descubre, las conquista, tiene amores apasionados con ellas y luego las deja atrás, porque ya le espera otra con tipos más bonitos”.

Como impresor de poesía, Altolaguirre fue uno de sus pioneros; hay que recordar que los caracteres “bodoni” se emplearon por primera vez en España para la composición de la revista *Poesía*, fundada en Málaga en 1930.

En sus imprentas van buscando la luz versos y más versos, que son recogidos en libros, revistas, colecciones poéticas e incluso antologías de poetas ya desaparecidos con los que se identifica y quiere volver a dar vida. “Quisiera –nos dice– haber sido el autor de los versos de esta antología, sin haber nacido antes. Ser la resurrección de otros poetas y hablar ahora por ellos. Quisiera poder resucitar un público”²

No vamos hacer un estudio de cada una de las revistas y colecciones poéticas. Reseñar: la Revista *Ambos* (“ambos –decían– somos tú y yo, lector”), La Revista Litoral y “Los

¹ SALINAS, P. (1967) “Nueve o diez poetas” en *Ensayos de Literatura Hispánica: Del Cantar de Mio Cid a García Lorca*. Madrid Aguilar. 3ª ed. (pág 371)

² ALTOLAGUIRRE, M. (1965): *Antología de la poesía romántica*. Madrid. Ed. Espasa-Calpe.

Suplementos de la Revista Litoral (la revista más significativa y que constituye la mejor antología de la denominada Generación del 27), La Revista *Poesía* y la revista que con el nombre "1616" publicada en Londres, dio a conocer la poesía española fuera de nuestras fronteras. Por último las revistas "El Mono Azul" y "Hora de España" que son los mejores exponentes de la literatura española de guerra en poesía, ensayo, novela y teatro ; además de un gran documento de aportación de los intelectuales al movimiento internacional antifascista de los años treinta.

ALTOLAGUIRRE POETA

Cada obra de Altolaguirre es un compendio de poesías inéditas, y poesías ya publicadas, pero siempre con un hilo argumental en dependencia directa de un sentimiento.

Es por tanto el estado de ánimo quien determina la coherencia temática y quien, en definitiva, marca los motivos, los temas, las imágenes las idas y venidas de poemas en los diferentes libros, convirtiendo la actividad lírica en una actividad casi autobiográfica donde el poeta da y aprende todo.

La obra de Altolaguirre no es muy extensa, ni tiene el mismo valor todo lo que escribió, pero la melodía de su verso, el sentimiento que pone en sus palabras, su íntima espiritualidad, hacen que nos encontremos con un gran poeta.

Su obra lírica se compone de unos trescientos poemas reunidos en doce libros y en algunas revistas de la época

UN PASEO POR SU OBRA POETICA

Para esbozar los rasgos generales de su obra poética, es necesario partir de la opinión que el autor nos da de la poesía

"La poesía puede ser, como toda manifestación amorosa, un deseo y una creación, y el poeta, como todo enamorado tiene que mirar con buenos ojos a la vida, que es la mejor musa y con la que, al fin y al cabo, realizará su obra."

"Mi poesía ostenta como principal influencia la de Juan Ramón Jiménez, sopor-ta la de Dn. Luis de Góngora y se siente hermana menor de la de Pedro Salinas. Además Emilio Prados, Vicente Aleixandre y Luis Cernuda influyeron personalmente en mi formación literaria y humana."³

Esta opinión se puede completar con la dada, a modo de confesión, en 1958

"El verdadero poeta nunca es voluntario sino fatal (...). La poesía, ya sea exterior o profunda, es mi principal fuente de conocimiento. Me enseña el mundo y en ella aprendo a conocerme a mí mismo (...). La poesía es reveladora de lo que ya sabemos y olvidamos. Sirve para rescatar el tiempo, para levantar el ánimo, para tener

³ DIEGO, G. (1974): *Poesía Contemporánea*. Ed. Taurus (7ª ed.). Madrid (pág. 509-510)

alma completa y no fugaces momentos de vida. En ella ensayamos la muerte más que el sueño. Ella nos libera de lo circunstancial, de lo transitorio. Ella nos hace unánimes y comunicativos.”⁴

Todos estos pensamientos están plasmados a lo largo de la evolución de su obra poética, ya que aunque exista una evolución poética desde sus primeros versos con una poesía sencilla, amorosa hasta llegar a una poesía casi existencialista; siempre nos encontramos con una constante personal: el hombre triste y solitario, que contacta siempre con la realidad, unas veces fundiéndose con la naturaleza y otras poniendo de manifiesto esa triste realidad creada por la guerra.

Para él la poesía nunca es experiencia individual sino colectiva, como ya habían afirmado Machado y Aleixandre: es un diálogo entre el poeta y el resto de los hombres

“Yo junto al mundo y el mundo
comunicando conmigo.
El mundo y la carne juntos
como salones contiguos.”

(“Yo junto al mundo” en *Poesía*. 1930-1931)

A este mundo con quien se comunica le cuenta sus tristezas, su honda melancolía con “esa especie de inocencia angélica que traspasa sus versos de mística espiritualidad, de amorosa forma estremecida, de pudorosa expresión de siempre.”⁵

Manifiesta su soledad, que genera a su vez sentimientos de muerte, de liberación personal; parece como si estuviera cansado de la vida, de la amarga realidad y quisiera adentrarse en otra, tal vez por eso llame a la muerte.

“Ven muerte, que soy un niño,
y quiero que me desnuden
que se fue la luz y tengo
cansancio de esos vestidos.”

(“Crepúsculo” en *Poesía* 1930-1931)

Hay veces que esta liberación es una ascensión mística que nos recuerda a los versos de San Juan de la Cruz

⁴ ALTOLAGUIRRE, M. op cit.

⁵ BERGAMIN, J.: “Homenaje y recuerdo” en la Revista *Índice*. Madrid 1959 (pág. 5)

“¡Qué amor aquí, Dios Mio!
¡Qué posesión eterna todo Tú!
Ahora me burlo de mi cuerpo.”

(“Olvido” en *Poesía* 1930-1931)

“No es así mi amor, tu mundo, otro planeta
la flor intacta con ocultos ríos
por sus venas iré sin ser notado
soy de tu corazón dócil corriente.”

(“Sueño de mármol” en *Nuevos Poemas* 1946)

Parece que un destino, del que no puede escapar, le hace huir de esa realidad visible. El poeta nos lo recuerda con versos que parecen eco de Calderón o Jorge Manrique

“Parece que mi destino
es el de vivir soñando.
A vida que es todo sueño
la muerte no le hará daño.”

(“Vivir soñando” en *Ultimos Poemas*. 1955-1959)

“Nuestras vidas son los ríos
que van a dar al espejo
sin porvenir de la muerte.”

(“El mar“ en *Soledades Juntas* 1931)

Este cantar a la soledad, a la muerte, que se repite a lo largo de sus obras, podría llevarnos a comprender ese acercamiento del poeta hacia la poesía romántica. Cuando Altolaguirre realiza la Antología de la Poesía Romántica, en el prólogo, se identifica con estos poetas” quisiera haber sido el autor de los versos de esta Antología, sin haber nacido antes.”⁶

⁶ ALTOLAGUIRRE, M. (1965): Antología de la poesía Romántica. Colc. Austral. Ed. Espasa Calpe S.A. Madrid .

Las circunstancias politico-sociales llevan a Altolaguirre a una poesía comprometida, a una denuncia de los atropellos originados por la guerra, y a un intento de cantar a un futuro esperanzador

En los poemas de “Ultima muerte,” haciendo una comparación con el árbol que despojado de su fruto aprovechan su leño (nos recuerda al poema “El olmo seco” de Machado), el poeta pide la última muerte de esta guerra y grita a favor de un brote de vida

“... desde el fondo
con el silencio de una primavera,
brotarán de la tierra como llanto
insinuaciones de verdor y de vida.”

(“El Olmo renace” en *Nube Temporal* 1939)

Este resurgir de la vida, este futuro, debe luchar y vencer a la muerte

“Sobre el abismo de la muerte
están los cielos de la vida.
Un hombre nuevo, sano y fuerte
junto a las águilas anida.”

(“Ultima muerte” en *Nube Temporal* 1939)

pero, la muerte lo inunda todo, hasta la naturaleza siente su hedor

“Hoy la flor del almendro
conoce las abejas de la muerte,
el insecto que anida en los fusiles,
y el agua del remanso que se daba
a la caricia de algún pie desnudo
sufrir durante todo el día
un desfile de botas militares.”

(“Mi voz primera” en *Nube Temporal* 1939)

por eso, el odio, la guerra, se hacen protagonistas de su poesía

“Canta el odio de un pueblo que renace,
desgarrando una entraña de verdugos.”

(“La última muerte” en *Nube Temporal* 1939)

“Muere el héroe con ira victoriosa,
con odio, con valor, con osadía,
ante un gran horizonte de ilusiones.”

(“El héroe” en *Otros Poemas* 1927-1959)

Ante este presente, el poeta desearía refugiarse en su pasado. Es demasiado triste la realidad

“Arráncame el presente doloroso
dame el otoño de mi sufrimiento
vendavales venid, vuelen las horas.”

(“Nube temporal” en *Otros Poemas* 1927-1959)

Pero lo más terrible de esta realidad es la muerte de los ideales, una muerte que emerge desde el interior

“No destruyeron su mundo
no borraron su paisaje.
Desde las altas montañas
de su pensamiento grave
bajó su muerte. Murió
por lo que mueren los mártires.”

(“El Martir” en *Otros Poemas* 1927-1959)

Sin embargo sigue cantando al futuro, a la esperanza, a una vida llena de recuerdos, aunque sean tristes y fugaces.

Llega el exilio y el poeta sigue escribiendo al amor, a la soledad, a la muerte; pero un sentimiento religioso aparece en sus versos, aunque como dice Cernuda “No quiero decir que Altolaguirre sea, en su sentido estricto, un poeta religioso; pero sí pudiera considerársele así en ocasiones, por ese poder visionario que lo anima y levanta de la tierra sin que él parezca poner nada de su parte”⁷

“Hijo de la oración
cada mañana
dejo el seno del cántico
que desnudo del himno que se eleva
a la gloria de Dios,
y desde el polvo
me atrevo a murmurar
tristes palabras.”

(“Escribir es nacer” en *Poemas en América* 1955)

“Tanta vida, tal conciencia,
borran mi ser en el tiempo.
Conocer la obra de Dios
es estar con El.”

(“Eternidad” en *Ultimos Poemas* 1955-1959)

Reflexiona sobre si mismo, queriendo superar ese “exilio personal.”

“Ya que no puedo ser libre
agrandaré mis prisiones
cambiaré los tristes muros
por alegres horizontes...”

(“Sin libertad” en *Ultimos Poemas* 1955-1959)

⁷ CERNUDA, L. : “ Altolaguirre “ en *Poesía y Literatura*. Tomo II .Ed. Seix Barral. Barcelona 1964.

En los últimos años de su vida su actividad no está centrada en la poesía, el cine pasa a ser su gran preocupación, aunque no se desconecta del quehacer literario. A través de la pantalla quiere hacer vivir las mejores obras de la Literatura Española.

En una carta a Camilo José Cela, el 20 de Mayo de 1959 dice : “En mí no brota la poesía sino al acalorarme con algo. Poesía que brota luego para liberar la angustia. Si hago un nuevo libro será después de ir a España “

Pero eso no pudo cumplirse. La muerte, a quien tantas veces él había llamado, vino a segar la vida de este tipógrafo, impresor, editor, cineasta, hombre de teatro, historiador de Literatura y sobre todas las cosas un gran poeta.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

OTERO, C (1966): “La poesía de Altolaguirre y Cernuda” en *Letras I*, Londres, Támesis Book (págs 184-189).

HERNANDEZ DE TRELLES, C. (1974): *Manuel Altolaguirre. Vida y Literatura*. Puerto Rico. Editorial Universitaria.

LUIS, L de (1977): “La poesía de Altolaguirre” en *La poesía aprendida*, Vol I Valencia. Bello

REYES PEÑA, M^a de las M. (1978): “Aproximación a la poesía de Manuel Altolaguirre. Estudio del tema del agua” en *Andalucía en la Generación del 27*. Sevilla. Dpto. de Literatura Española. Universidad de Sevilla.

GONZALEZ MUELA, J. y ROZAS, J.M. (1974): *La Generación Poética del 27*. Madrid. Edic. Alcalá.

CAFFARENA. A. (1960): *Antología de la poesía española contemporánea*. Málaga. Ed. Guadalhorce.

CANO, J.L. (1968): *Antología de poetas andaluces contemporáneos*. Madrid. Ed. Cultura hispánica.